

Andrés Rivera:
La revolución es un sueño
eterno

583

Una lectura desde el paradigma ideológico
poder-saber

Cecilia Secreto
Universidad Nacional de Mar del Plata

La revolución es un sueño eterno es una novela que, desde su personaje revolucionario, Castelli, y su ámbito, mayo de 1810, congrega a otros hombres y a otras revoluciones históricas bajo el mismo lema y el mismo destino

Bajo un concepto de circularidad histórica que lleva implícito el germen del determinismo, la novela de Andrés Rivera plantea una lectura de la historia que podría inscribirse dentro de los márgenes del revisionismo.

Desde un entramado que combina la ficción y la realidad, Rivera presenta a Juan José Castelli como al protagonista que excede los límites de su espacio histórico y se yergue representando al hombre que, más

allá de la circunstancia temporal, manifiesta la esencia de la historia y de sus hacedores

Desde una concreción espacio-temporal nos iremos acercando a una visión metafórica de la historia, aquella que no nos da la espalda pero que habla a nuestras espaldas, una historia que no es más que la convergencia de escenario y actores,

acabo de escribir por segunda vez escenario, y marionetas y escenario proponen una metáfora ultrajada por el uso y la trivialidad ¹

584

y, por ende, el espacio donde los hechos, con sus variantes lógicas, se repite

Esta idea cíclica de la historia y más precisamente de la revolución, es la que permite ubicar a Robespierre, Castelli y Montoneros dentro del mismo espacio ideológico, como reiteraciones o momentos de la Utopía

Ahora bien, este trabajo se proponía realizar una lectura desde el paradigma ideológico poder-saber, para lo cual creo oportuno determinar los, a mi entender, tres ejes de actuación del personaje y observar en cada uno de ellos el espacio de esta relación

La Revolución, El Tribunal y La Transgresión Física pueden entenderse como apartados teóricos contruidos por el lector para facilitar un análisis, pero estos elementos están maravillosamente ensamblados y armonizados en el texto de modo tal que referirse a uno implica referirse al resto. Como en una composición musical cada sonido tiene relación y forma armonía con todos los que lo anteceden y continúan y cada nota lleva presente en si todas las notas

Castelli, bien llamado el orador de la Revolución, hace uso de un discurso paródico que determina, dentro y a partir del mismo, relaciones implícitas con un poder que busca su expresión en los ejes del saber y el deseo, en el ámbito público y el privado, en la historia política y la historia sexual.

La novela de Rivera plantea la posibilidad de una lectura que, desde el discurso bivocalizado muestra una historia de ausencia y presencia del poder, de potencia e impotencia. Esta línea se da a través de todos los temas y aspectos: el histórico revolucionario, el personal, el familiar y el sexual

Quizás sea el tribunal el lugar donde la parodia se desarrolla más nítidamente. A partir de un perfecto uso del discurso parodiante Castelli enfrenta y hace caer el poder del tribunal, socavado ante la fuerza de la palabra y la verdad encubierta. Estamos ante un enfrentamiento poder-saber. Pero existe otro espacio donde el enfrentamiento se erige sobre los ejes del poder-deseo, espacio intimamente relacionado con el órgano enfermo: la lengua. Ante la pérdida del poder verbal el personaje intentará ejercer una tiranía sexual perversa, llegando así hasta los abismos del deseo prohibido y la carencia

585

Las dos etapas están de continuo enfrentadas para dar lugar a esta historia, configurando una malla estrecha donde el saber y el deseo se unen hasta configurar un solo eje indisoluble, el del poder

La revolución: el sueño eterno inscripto en la ideología del poder. Remisión a 1789, proyección a 1973.

De acuerdo con lo que Foucault expresa en *El orden del discurso*, el discurso está, en toda sociedad controlado y seleccionado por ciertos procedimientos cuya función es conjurar los poderes y peligros del mismo. En una sociedad como la nuestra, el procedimiento más evidente y familiar, es lo prohibido. Agrega este autor que las regiones de lo político y lo sexual configuran lo que dio en llamar "compartimentos negros".

*Es así como el discurso es el lugar desde donde se ejerce, de manera privilegiada, el poder. Las prohibiciones que recaen sobre él revelan muy pronto su vinculación con el deseo y el poder.*²

De este modo Rivera, a través de Castelli, irrumpe mediante un discurso transgresor (dado que incursiona en los compartimentos negros) en las áreas del deseo y el poder, por lo que se puede decir que el discurso no constituye sólo el medio sino el fin mismo, no es sólo el instrumento sino el poder al que se aspira. El discurso es al mismo tiempo el objeto deseado y el sujeto deseante. Castelli, el orador de la Revolución, hace de su discurso el medio para promover el cambio, pero, al mismo tiempo, la palabra es la revolución misma.

586

*La revolución (.) se hace con palabras. Con muerte. Y se pierde con ellas.*³

Es así que el poder aparece en su más acabada manifestación a través de toda la obra, ya sea mediante el manejo de un discurso transgresor que abarca las zonas de lo político y lo sexual, ya sea mediante la temática revolucionaria de triunfos y carencias que dicho discurso expone.

El texto está atravesado por dos grandes voces ideológicas (Bajtín) bajo la apología de una. Por un lado, la configurada como la palabra ajena: la concerniente a la anti-revolución, el imperialismo y la desigualdad social; por el otro, la palabra propia: la concerniente a la Revolución, el anti-imperialismo y la igualdad social.

Según Foucault, el individuo es un efecto del poder, y al mismo tiempo, o justamente en la medida en que es un efecto es el elemento de conexión. El poder circula a través del individuo que ha constituido.⁴

El mismo Foucault explica que las masas desean que algunos ejerzan el poder, algunos que, sin embargo, no se confunden con ellas.⁵ Y así es, Castelli, el orador de la Revolución, el Representante de la Primera Junta en la Expedición al Alto Perú, el hombre que quiso enarbolar las banderas de Igualdad, Libertad y Fraternidad, es el portavoz de la palabra del pueblo, de mulatos, indios y esclavos que ven en él la figura que los representa, la figura con suficiente poder verbal, político y sexual para promover cambios.

El ideal revolucionario, destinado a romper ataduras imperialistas y a imponer las leyes de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, encarnado en la figura de Castelli, alcanza voces de alianza con el pasado y con el futuro.

Estas voces textuales irán configurando paulatinamente una malla ideológica que recogerá la influencia jacobina y la consecuencia montonera. La situación revolucionaria de 1810 constituye el pretexto, la excusa histórica ideal donde hacer fecundar la ideología de cambio y lucha social de aquel entonces, entrelazada con la de todos los tiempos, emergiendo así, consecuentemente, el concepto de eternidad o atemporalidad ligado al de revolución

587

Qué cambió en el cielo y en la tierra, de un mes de julio, si lo hubo, a otro mes de julio, para que se trocaran las máscaras de la representación teatral? ⁶

Tal concepto de la historia es importantísimo a la teoría de este trabajo, puesto que de otra manera se hace imposible leer e interpretar la voz de Castelli entrelazada con su influencia y su consecuencia ideológica de jacobinos y montoneros.

A qué consentimientos, a qué incesantes abluciones purificadoras se entrega un jacobino que pretende aniquilar su pasado, que se desprende de él, acongojado, avergonzado, como de una ropa vieja y pingosa... ⁷

(Compañeros, soy Castelli, escribe Castelli. No me dejen solo, compañeros, en esta pelea. ¿Dónde están compañeros?. ¿Dónde, que tengo frío?) ⁸

La figura de Robespierre ha estado siempre enmarcada dentro del ansia de poder, el leitmotiv de sus discursos era "la necesidad que tienen las almas puras de reconocer y adorar una inteligencia suprema".⁹

El tribunal: ilegitimidad del poder

El tribunal se congrega para juzgar a Castelli. Recurriré nuevamente a Foucault, que lo define de la siguiente manera:

Qué es esta disposición. Una mesa, detrás de ella, que distancia a los dos litigantes, los intermediarios que son los jueces, su disposición indica primeramente que son neutros el uno en relación al otro, en segundo lugar implica que el juicio no está determinado de antemano, que va a establecerse después del interrogatorio, después de haber oído las dos partes, en función de una determinada norma de verdad y de un cierto número de ideas sobre lo justo y lo injusto y en tercer lugar que su decisión tendrá fuerza de autoridad.¹⁰

588

Es realmente el que acusa a Castelli un tribunal legítimo, sin decisiones tomadas de antemano, con jueces determinados por la neutralidad?

El tribunal representa el espacio "legal" en el cual el poder se ejerce desde la decisión. Las luchas antijudiciales son una batalla contra este sistema de poder, no contra las injusticias. La lucha que emprende Castelli a partir de la palabra escrita (pues ha perdido la voz) es una lucha que no se propone demostrar su inocencia sino que intenta burlar y derrumbar este edificio de poder.

Castelli, en su defensa, parodia no sólo el discurso del tribunal sino la manera socialmente típica y caracterológica de ver, pensar y hablar de sus miembros. Y en tanto parodiada y atacada el efecto discursivo surgido es un efecto "boomerang" a los intereses del tribunal, en tanto que la voz acusadora obtiene como respuesta no una defensa propiamente dicha sino una acusación que los revierte en su situación de acusadores y consecuentemente lo revierte también a Castelli.

La defensa no se produce negando la acusación sino ampliándola subrepticia y paródicamente hasta hacerla propia de los acusadores y llegar al cuestionamiento del poder o legitimidad del tribunal. Este tribunal está constituido por "antiguos camaradas de claustros y

éxtasis" La camaradería implica, en cierta forma, una igualdad de condiciones. Acusadores y reo, igualados, se confunden también en sus roles.

A través de un discurso parodiado se parodia, no la justicia, sino la parodia de ésta: el tribunal popular

Estamos ante la parodia parodiada.

La transgresión física: el cuerpo y el sexo como sede del poder-saber

589

La pérdida física que conduce a Castelli hacia la muerte se produce y determina en un órgano de doble valor: fálico-político; la lengua. La lengua, en nuestro texto, está signada por dos significaciones, como órgano del habla, evidentemente este órgano adquiere dimensiones particulares tratándose del orador de la Revolución; y como órgano sexual. Se deduce fácilmente su correspondencia con los ejes del saber, el deseo y el poder

Esta impotencia verbal y sexual conduce al personaje hacia una búsqueda de recomposición que alcanza su mayor expresión en la relación incestuosa

La situación del personaje se determina a partir de una pérdida que instaura, definitivamente, una castración. Tal castración repercute en una absoluta carencia de poder. Castelli es aquel hombre que se mueve entre dos períodos antagónicos; uno, de gloria, donde el poder es ejercido desde la plenitud de la palabra y la sexualidad, donde el saber conduce directamente al poder político y donde el deseo conduce, sin preámbulos, al poder sexual; el otro, de decadencia, donde la palabra y el sexo han perdido sus plenitudes y todo intento de sometimiento es inútil. Ante tal situación no hay consuelo, no hay resignación, sino que irrumpe la necesidad de demostrar que el poder no decae y se mantiene vigente

Dice Foucault: "Hago investigaciones de dinastía" ¹¹

Castelli pertenece a la dinastía de hombres como Edipo, hombres inscriptos en el ámbito de la tiranía, entendiéndose el concepto de tiranía relacionado con el poder político "El tirano es aquel que después de haber pasado muchas aventuras y llegado a la cúspide del poder está siempre amenazado de perderlo" ¹²

590 Castelli y Edipo son hombres del exceso, aquellos que tienen demasiado de todo, en su poder, su saber, su familia, su sexualidad Edipo se vanagloria y dice: "yo vi", y este ver implica también el saber Castelli se jacta de ser el orador de la Revolución y su palabra lleva implícito el saber; consecuentemente Edipo pierde la vista, Castelli pierde la voz. Los espacios de sus saberes desaparecen, y por lo tanto, el poder muere

El Castelli que pertenece a un pasado de virilidad y poder sexual sucumbe ante la impotencia y castración de un presente que le niega aquel acceso. El muñón que es su lengua se comunica con su pene castrado por la impotencia. Su saliva purulenta tiene su correlato con el semen podrido. El saber verbal y el deseo sexual dentro de este espacio de descomposición se relacionan instaurando una misma carencia, la del poder.

Saber y deseo, inscriptos en la ideología del poder, aparecen juntos dentro de este espacio de decadencia y abnegación como imagen final de una tiranía perversa que se niega al fracaso.

"Soy el rey de Angela", dice Castelli; un rey sin lengua, sin sexo, sin poder. un rey sin corona

Notas

¹ Andrés Rivera *La Revolución es un sueño eterno*. Grupo Editor Latinoamericano. Colección Escritura de Hoy. Buenos Aires 1987

HOMENAJE A JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO (1894-1994)

- ² M Foucault: **El orden del discurso** Ed Tusquest 1970
- ³ Andrés Rivera: Op Cit pág 42
- ⁴ Cf M Foucault: **Microfísica del poder** Las Ediciones de la Piqueta 1979 Cap II
- ⁵ Ibid Cap IV
- ⁶ Andrés Rivera Op Cit pág 92
- ⁷ Ibid Pág 48
- ⁸ Ibid Pág 44
- ⁹ Louis Madelín: **Los hombres de la Revolución Francesa** Javier Vergara Editor Argentina 1989 pág 173
- ¹⁰ M Foucault: **Microfísica del poder** Op Cit Cap III
- ¹¹ M Foucault: **La verdad y las formas jurídicas** Colección Hombre y Sociedad Serie Mediaciones Editorial Gedisa Mexico 1986 pág 38
- ¹² Ibid pág 52

591

Otra bibliografía

Bajtín: **Problemas de la poética de Dostoiewsky** Breviarios del Fondo de Cultura Económica México 1986

Richard Gillespie: **Soldados de Perón: Los Montoneros**. Ed Grijalbo Argentina 1987